

«LYNCODON BOSEI» NUEVA ESPECIE DEL ENSENADENSE

UN ANTECESOR DEL HURONCITO PATAGONICO

POR ROSENDO PASCUAL

I. INTRODUCCION

Los mustélidos son una familia de carnívoros, de reconocido origen holártico, que se encuentran entre las primeras formas de mamíferos que llegaron a nuestro continente formando parte de lo que Simpson (1950) ha dado en llamar "los últimos inmigrantes".

En el Chapadmalense aparecen las primeras formas de esta familia representada por *Conepatus altiramus* Reig (1952), de la subfamilia Mephitinae¹. De localidades cercanas, pero de niveles superiores, correlacionables con el Pleistoceno inferior, se han exhumado nuevos restos de la familia Mustelinae, cuyo estudio será dado a conocer próximamente por mi colega Osvaldo Reig (comunicación verbal).

Anteriormente Rusconi (1932 a y b) dió a conocer *Grisonella hen-nigi*, *Conepatus mercedensis praecursor* y *Lutra paranensis lozanoi*, todos ellos del Ensenadense de localidades costeras del Río de la Plata.

Del Bonaerense, Florentino Ameghino (1889) describió dos especies de *Conepatus*, *C. Mercedensis* y *C. cordubensis*, y del Lujanense y Bonaerense una especie de *Lyncodon*, *L. Lujanensis*.

Estos son todos los datos que poseemos sobre el hallazgo de mustélidos en nuestras formaciones geológicas, pertenecientes todos a tres subfamilias vivientes: Mustelinae, Mephitinae y Lutrinae.

Estos pocos hallazgos no han permitido hasta el momento establecer con una cierta proximidad las relaciones mutuas entre las distin-

¹ Aunque según comunicación verbal de O. Reig parece tratarse de una especie de otro nivel más moderno.

tas especies de esta familia. Por eso la aparición de nuevas formas fósiles siempre resulta de gran interés. Tal es la razón que me impulsa a dar a conocer una ueva especie del género *Lyncodon*.

II. ANTECEDENTES

El primer hallazgo de restos fósiles del género *Lyncodon* fué realizado por Carlos Ameghino en sedimentos del Lujanense, en su localidad típica, Luján (Prov. de Buenos Aires). Este resto consistía en un cráneo casi completo ², al cual debemos sumar un trozo de mandíbula exhumado por Florentino Ameghino en el Bonaerense de Córdoba (1889).

Hasta el momento éstos constituían los únicos hallazgos que permitieron establecer la presencia del género por lo menos en el Bonaerense.

Florentino Ameghino, basado en ciertos caracteres, como por ejemplo la talla un poco mayor, el menor desarrollo de las crestas temporales, etc., diferenció una nueva especie que denominó *Lyncodon lujanensis*.

En el año 1928, Angel Cabrera, al describir una nueva subespecie del huroncito patagónico, se ocupó de los restos descritos por Ameghino y señaló que los caracteres que este investigador estableciera como diferenciales para distinguir una nueva especie, no tenían la importancia pretendida por aquel autor. Más bien, observó, las diferencias provenían del hecho de tratarse de un ejemplar joven. De la misma forma el Dr. Cabrera hizo notar que la mandíbula del Bonaerense de Córdoba coincidía exactamente con la de la especie viviente. De manera entonces que no se trataría de una especie diferente de la viviente, por lo que su antigüedad se remontaría hasta el Bonaerense, por lo menos.

El hallazgo de algún nuevo resto de *Lyncodon patagonicus* en un horizonte de mayor edad que el Bonaerense sería de por sí de gran interés, pero si en un nivel de edad ensenadiana aparece representado el género con una especie distinta de la única conocida hasta el momento, el interés aumenta por cierto, pues presumo que de su estudio surgirán nuevos conocimientos que nos permitirán establecer las po-

² No me ha sido posible hallarlo en la "colección Ameghino" del Museo Argentino de Ciencias Naturales.

sibles relaciones filogenéticas del huroncito patagónico, y a su vez adelantar un poco más en el conocimiento de la hasta el momento dudosa relación de los distintos géneros de mustelinos fósiles y su relación con las formas vivientes.

III. SISTEMÁTICA

Familia **MUSTELIDAE**

Subfamilia **Mustelinae**

Género **LYNCODON** (Gervais) Burmeister

Lyncodon Bosei¹ n. sp.

Tipo: Cráneo casi completo, sin la arcada zigomática derecha y parte de la región basicranial. Serie dentaria izquierda completa y sólo presentes el I³ y P³ en el lado derecho. La mandíbula correspondiente con la serie dentaria casi completa, sin los incisivos y con sólo los alvéolos del p₂ y m₂.

Lleva el n.º 54-III-5-1 de la colección de la División Paleozoología Vertebrados del Museo de La Plata.

Procedencia geográfica: Región costanera del Río de la Plata, entre Olivos y Anchorena (Prov. de Buenos Aires).

Procedencia geológica: Ensenadense. Pleistoceno inferior a medio.

Diagnosis específica: Tamaño igual a *Lyncodon patagonicus*. Se diferencia de esta especie por poseer los P² y p₂ y m₂, por lo que su fórmula dentaria es: $\frac{3.1.3.1}{3.1.3.1-2?}$. El m₂ es vestigial y muy posiblemente caía en una temprana edad. Protocono del P⁴ desplazado más medial y anteriormente que en *L. patagonicus*, aunque no tanto como en *Mustela*. Distancia borde anterior protocono-borde post. metastilo mayor que en *L. patagonicus*. Diámetro transversal del P⁴ igual a la distancia entre el extremo superior protocono y el margen posterior del metastilo. Globo auditivo un poco más inflado que en *L. patagonicus*.

¹ Dedico la especie al señor Walter Bose, en reconocimiento a su desinteresada colaboración con el Museo de La Plata al cual ha donado tan interesantes piezas como la presente.

Como material de comparación he usado diversos cráneos y mandíbulas de mustélidos actuales de la colección mastozoológica del Museo Argentino de Ciencias Naturales. Por haberme facilitado su estudio mucho agradezco al Dr. Jorge Crespo y a la Srta. Kantis.

La la misma forma quiero hacer constar mi reconocimiento al doctor Emiliano J. Mac Donagh, ex jefe de la División Zoología Vertebrados de nuestro Museo, y al personal de esa División por poner a mi disposición el material de sus colecciones.

Los dibujos fueron realizados por la señorita María Angélica Moreno Kiernan con su acostumbrada sobriedad y eficiencia.

IV. DESCRIPCIÓN

El cráneo y mandíbula de la especie parecen haber pertenecido a un individuo adulto. Posee la sutura naso-maxilar cerrada, lo cual indicaría que por lo menos no se trata de un individuo muy joven. Sin embargo el estado de desgaste de sus dientes, en relación con los ejemplares de *L. patagonicus* observados, parece indicar que se trata de un individuo adulto joven. Este hecho se vería confirmado por la ausencia de una cresta sagital muy marcada y poco extendida anteriormente y por el hecho de presentar la constricción postorbitaria no muy acentuada.

Sus caracteres anatómicos son estrechamente semejantes a los de *L. patagonicus* y sólo el estudio detenido comparativo permite la apreciación de pequeñas diferencias, excepto aquellas en la dentición, que justifican su separación específica del huroncito patagónico.

A fin de hacer más gráficos los caracteres de esta nueva especie he usado los diagramas logarítmicos que acompañan el texto. La interpretación de este sistema propuesto por Simpson (1941) se hace al final del trabajo.

CARACTERES CRANEANOS

Región superior: Las medidas craneanas superiores se encuentran dentro de las oscilaciones que presentan los individuos de la especie viviente.

El aspecto general del cráneo es en todo similar al del huroncito patagónico (fig. 1), del que difícilmente pueda diferenciarse si se considera esta norma del cráneo. Tanto es así que prácticamente el

señalar sus caracteres es repetir los conocidos para *L. patagonicus*, pero a fin de establecer relaciones con otras formas fósiles indicaré los más sobresalientes.

La parte posterior del cráneo presenta una forma de pera con una expansión lateral bastante marcada. Se va estrechando gradualmente hacia adelante hasta alcanzar su diámetro mínimo en la región posterior de las apófisis postorbitarias. La forma globosa de la caja craneana recuerda a *Grissonella* y *Galictis*, pero se diferencia de ellos porque la constricción postorbitaria es mucho más marcada, tanto que siempre

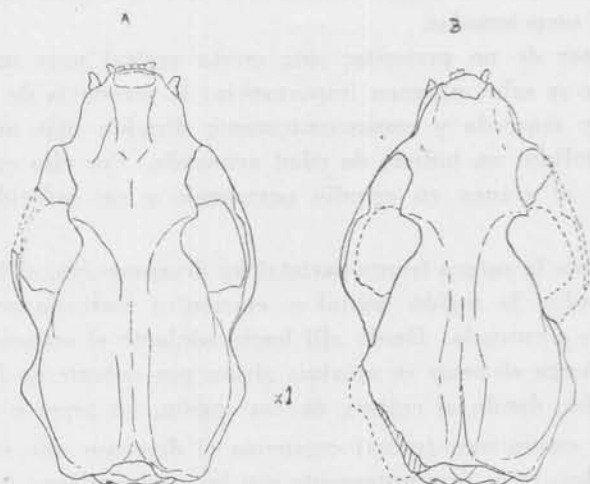


Fig. 1. — A, vista superior del cráneo de *Lyncodon patagonicus*, n.º 327 M.L.P.
B, vista superior del cráneo de *Lyncodon Bossi* sp. n., n.º 54-III-5-1 M.L.P.

su medida, al contrario que en aquellos géneros, es menor que el diámetro mínimo interorbitario. Por ello se acerca a *Enhydrictis galictoides*, *Mustela (Grammogale) africana* y a algunas de las subespecies de *Mustela frenata*, aunque en estas dos últimas especies el estrangulamiento se realiza en una forma más abrupta. Como consecuencia de este estrangulamiento las apófisis postorbitarias aparecen proyectadas hacia afuera y ligeramente atrás, en una forma aparentemente muy marcada. Sin embargo, si comparamos la medida entre estas apófisis con el ancho del rostro veremos que no es así. Efectivamente, su medida es muy poco mayor que el ancho del rostro en los forámenes anteorbitarios, al contrario de lo que sucede en *Galictis*, *Grissonella*, *Putorius*, *Enhydrictis*, etc.

Los bordes laterales del rostro son aproximadamente paralelos, con una pequeña convergencia hacia la región incisiva. El ancho del rostro tomado entre los forámenes anteorbitarios es igual a la mitad del diámetro bimastoideo¹, tal como ocurre en el huroncito patagónico. Los demás caracteres son exactamente los mismos que los de *L. patagonicus*.

La región sagital es plana. No existe, en este caso, una verdadera cresta sagital, sino dos rebordes paralelos que se prolongan en esta forma desde la cresta lamboidea hasta unos 8 mm antes de las apófisis postorbitarias. En ese lugar comienza a diverger para finalizar en las apófisis mencionadas.

El carácter de no presentar una cresta sagital muy marcada no posee, como se sabe, ninguna importancia; la presencia de una cresta sagital muy marcada y consecuentemente dirigida más adelante, es en los mustelinos un indicio de edad avanzada. Por ello en este caso pienso que el cráneo en estudio perteneció a un individuo adulto joven.

Aun cuando la sutura fronto-parietal ha desaparecido, el lugar de su ubicación sobre la región sagital se encuentra marcado por una depresión más acentuada. Desde allí hacia adelante el cráneo comienza a elevarse hasta alcanzar su máxima altura por delante de las apófisis postorbitarias, dando al cráneo, en esa región, un aspecto globoso.

Desde la sutura naso-frontal comienza el descenso que se continúa en los nasales; éstos, conjuntamente con los premaxilares, forman una abertura nasal redondeada que mira hacia adelante.

Las arcadas zigomáticas presentan el mismo desarrollo que en *L. patagonicus*; a pesar de que falta la derecha bien puede determinarse que su proyección hacia los lados no pudo haber sobrepasado nunca los 33,5 mm, medida que se encuentra dentro de las que presentan los ejemplares observados del huroncito patagónico. Como en esta especie son fuertemente convexas, sin indicios del aplastamiento normal que presentan la generalidad de los cráneos de *Mustela*, *Galictis*, *Grissonella*, etc. Por este carácter se parece más a *Putorius putorius*. Por lo demás la robustez es la misma que en la especie viviente. Quizá una posible diferencia, aunque muy leve para atribuirle mayor importancia, es

¹ Aunque falta la porción mastoidea izquierda he calculado esta medida haciéndola igual al doble de la distancia que existe entre el proceso mastoideo derecho y el plano sagital a esa altura.

la de presentar las apófisis paraorbitarias desplazadas un poco más atrás respecto al borde anterior de la órbita. Por ello resulta que las órbitas presentan un diámetro ántero-posterior un poco mayor que la generalidad de los ejemplares de *L. patagonicus* de que he dispuesto. Esta mayor medida también se manifiesta en la altura de la órbita, la que es casi igual al diámetro ántero-posterior, dando por ello a la órbita un aspecto circular casi perfecto.

La porción posterior del cráneo, como lo dijera, es globosa y expandida lateralmente. Es indudable que este carácter también está condicionado a la edad del animal; cuanto mayor es el desarrollo de la cresta sagital menor es el diámetro transverso de la caja craneana. Este carácter puede ser apreciado en los ejemplares de *L. patagonicus* que me sirven de comparación. Por ejemplo en el ejemplar n^o 327 del M. L. P., muy presumiblemente de una edad aproximada al de la especie fósil, también la caja craneana está expandida lateralmente con igual intensidad (fig. 1, lám. III). Sin embargo, los otros ejemplares, seguramente más viejos, presentan un menor desarrollo lateral de esta parte del cráneo y como consecuencia un mayor desarrollo de la cresta sagital.

Las paredes laterales de la caja craneana caen bastante perpendicularmente y están separadas de las apófisis mastoideas por un tenue surco; de tal manera estas apófisis se proyectan lateralmente, independientes de la caja craneana, sobresaliendo de ella ligeramente y formando un pequeño zócalo con una cara superior más o menos plana y algo inclinada hacia adelante. En los ejemplares más viejos de *L. patagonicus*, en los que el diámetro transverso de la caja craneana se ha reducido, lógicamente la proyección lateral de las apófisis mastoideas es más aparente; pero en los ejemplares más jóvenes se presenta en la misma forma que en *Lyncodon Bosei*.

La cresta lambdoidea corre primero más o menos horizontalmente y hacia atrás, pero luego abruptamente se inclina hacia abajo y adelante para prolongarse en las apófisis mastoideas. Se repite aquí lo señalado para la cresta mastoidea. En la especie fósil, como en el huroncito patagónico, el desarrollo de la cresta lambdoidea determina la forma del occipucio; en los ejemplares jóvenes, como es también el caso del tipo de *L. Bosei*, el desarrollo menos intenso de la cresta lambdoidea determina que esta porción posterior del cráneo sea más plana e inclinada de adelante hacia atrás, de tal manera que los bordes posteriores de los cóndilos occipitales, visto el cráneo desde arriba,

estén bastante más atrás que esta cresta. Por el contrario, en los ejemplares más viejos la cresta lambdoidea se proyecta hacia atrás formando una visera que determina que el occipucio sea cóncavo y que la parte posterior de los cóndilos esté casi en un mismo plano con ella. No obstante, nunca la cresta lambdoidea se presenta tan atrás como en el caso de *Galictis*, *Grisonella*, *Putorius*, etc.

Región posterior: El occipital está dividido por un prominente reborde vertical en dos áreas laterales; éstas son planas hasta un nuevo reborde que, en ambos lados, converge hacia el *foramen magnum* desde el lugar en que la cresta lambdoidea gira hacia la parte anterior. Desde estos rebordes laterales el occipucio presenta una concavidad que se prolonga hacia abajo con el proceso paraoccipital, el cual se adosa al globo auditivo, formando parte continua de él y sin extenderse más abajo que él. Esta estructura es en todo semejante a la que presentan *Galictis* y *Grisonella*.

Los cóndilos occipitales son del mismo tamaño que en *L. patagonicus*.

Región inferior: La región interdientaria del paladar presenta la misma forma que en *L. patagonicus*. Como en éste el ancho del paladar entre sus P⁴, tomado en sus bordes externos posteriores, es aproximadamente igual a la longitud que presenta en su línea media la región dentada del paladar.

Lo mismo sucede en *Mustela*, pero en *Galictis*, *Grisonella*, *Enhydrictis*, etc., el ancho del paladar es menor.

El paladar es bastante plano, quizá con una leve concavidad transversal.

Los forámenes palatinos anteriores se hallan ubicados en la misma posición que en el huroncito patagónico, esto es, bien adelante, en los premaxilares. Con respecto a *L. patagonicus* estos forámenes son más grandes y ubicados ambos en un contacto más estrecho y separados por un surco muy pequeño. Su divergencia hacia atrás también es mayor, por cierto muy similar a lo que sucede en *Mustela*, *Grammopale* y *Putorius*.

Más o menos a la altura de los P³ existen dos pequeños surcos longitudinales paralelos correspondientes a los agujeros palatinos posteriores, aquí obturados por la ganga. No obstante ello, puede apreciarse que son mucho más pequeños que los anteriores e iguales a los del huroncito patagónico. Al igual que en la especie viviente el paladar

parece presentar irregularmente distribuidos varios agujeros menores.

Aunque una buena parte de la región basicraneana posterior al M¹ se ha destruido, puede apreciarse que la prolongación postmolar del paladar alcanza un desarrollo igual que en *L. patagonicus*; al igual que en esta especie los palatinos se continúan hacia atrás en un mismo plano, con los *processus pterigoideus*; éstos se prolongan a su vez hasta ponerse en contacto con el *processus styliiformis* de la bulla.

El ancho del basioccipital entre los globos auditivos es igual que en *L. patagonicus*.

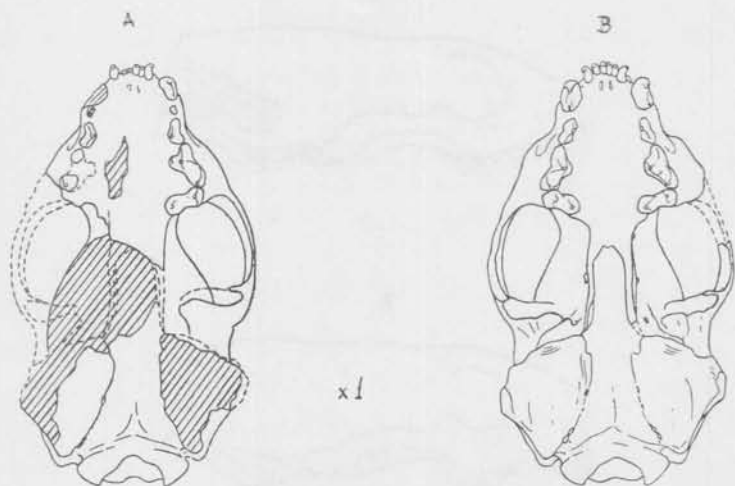


Fig. 2. — A. vista inferior del cráneo de *Lynceodon Rosei* sp. n. ; B. vista inferior del cráneo de *Lynceodon patagonicus*, N° 327 M. L. P.

La distancia existente entre el *processus postglenoideus* y el borde anterior de los globos auditivos es un poco mayor que la existente en la generalidad de los individuos de *L. patagonicus*, muy semejante a la de *Grammogale* y siempre proporcionalmente menor que la de *Galictis* y *Grissonella*.

La región de la bulla timpánica es quizá, conjuntamente con los caracteres dentarios, la que presenta las mayores diferencias con el huroncito patagónico. El globo auditivo es más inflado, sobre todo en su porción mediana, donde se eleva sobre el plano del basioccipital más que en la especie viviente. Además el *foramen stylomastoideum* se encuentra ubicado en una depresión más profunda que se extiende hacia adelante y afuera para terminar en el borde externo del globo

auditivo, por delante del *processus mastoideus*. De esta manera el *processus mastoideus* se encuentra nítidamente separado de la porción mediana del globo auditivo, pero en esta forma la depresión acanalada no se extiende tan atrás y es además de posición más transversal. Su mayor semejanza la presenta con *Putorius putorius*. Por lo demás el aspecto exterior de los globos auditivos es igual a *L. patagonicus*, con el ángulo ántero-interno muy marcado y proyectado hacia adelante, donde se pone en contacto con el *processus pterigoideus*.

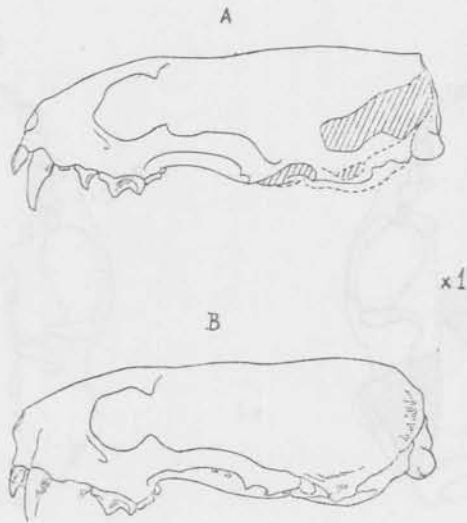


Fig. 3. — Vista lateral de los cráneos de : A, *Lyncodon Bosei* sp. n. n° 54-III-5-1 M.L.P. ; B, *Lyncodon patagonicus*, n° 327 M.L.P.

Forámenes craneanos: Al parecer el *foramen opticum* se hallaba ubicado en una posición algo diferente de la que presenta la especie actual. Su posición es algo inferior, ubicado dentro del surco que se extiende por delante del *foramen lacerum anterius* + *foramen rotundum*. Antero-dorsalmente al *foramen opticum* se halla marcado un foramen que puede identificarse como el foramen esfenoidal. En la mayor parte de los ejemplares de *Lyncodon patagonicus* que he podido observar aparece este foramen.

Por detrás del *foramen opticum* aparece la abertura externa común del *foramen lacerum anterius* y *foramen rotundum*. El *foramen ovale* guarda la misma posición que en la especie actual. Se encuentra a la

altura de la apófisis postglenoides y entre ésta y el *processus pterigoideus*.

El *foramen postglenoideum*, igual que en *L. patagonicus*, se encuentra inmediatamente delante del *porus acusticus externus*, aunque su verdadero desarrollo no puede ser observado con nitidez, ya que se encuentra obturado por sedimento.

El *porus acusticus externus* es igual que en la especie viviente, sin el desarrollo tan pronunciado que presenta en *Galictis*, *Grissonella*, *Eira*, etc.

Aun cuando el sedimento obture la mayor parte de los forámenes dificultando su identificación, parece ser que el *foramen lacerum medium*, como en la especie actual, se encuentra bien separado del orificio del tubo de Eustaquio por un tabique óseo, aunque en un estrecho contacto.

El *foramen caroticum* se halla colocado al igual que en *L. patagonicus* en la mitad del globo auditivo, equidistante del *foramen lacerum anterius* y *foramen lacerum posterius*. Sin embargo, como consecuencia del mayor inflamamiento del globo auditivo, en su porción sagital se halla sobrepasado por éste y se prolonga hacia arriba sobre su pared en un canal que puede verse perfectamente observando el cráneo desde su norma ventral.

El *foramen lacerum posterius* es doble como en la especie viviente, pero se diferencia de ella porque estas dos divisiones se encuentran separadas por un tabique óseo más espeso, de manera que cada bipartición está ubicada en una excavación independiente.

El *foramen condyloideum* no se halla a la vista, seguramente obturado por sedimento.

En cuanto al *foramen stylomastoideum*, como lo dijera ya, presenta en su posición algunas diferencias con respecto a *L. patagonicus*. Se encuentra ubicado en un surco más profundo y continuo, que se extiende hacia adelante y afuera, para terminar por delante del *processus mastoideus*. El sedimento que lo obtura impide apreciar si presenta la bipartición normal de la especie viviente.

DENTICIÓN SUPERIOR:

El estado de preservación es excelente y permite reconocer en sus detalles los caracteres de la dentición. En el lado izquierdo conserva la serie dentaria completa y en el derecho el I^o y P^o.

CUADRO N° 1

Magnitudes craneanas de «*Lyncodon Bosei*» n. sp., de varios ejemplares de «*Lyncodon patagonicus*» y de «*Mustela (Grammysaga) africana*» (según R. Hall, 1951) (en milímetros)

| Magnitudes | <i>Lyncodon Bosei</i> , n. sp. 54-III-5-1 M.L.P. | <i>Lyncodon patagonicus</i> | | | | <i>Mustela (Grammysaga) africana</i> no. 351.75 A.M.C.N.H. |
|--|---|-----------------------------|----------------|---------------|---------------|--|
| | | 1255 M.L.P. | 1256 M.L.P. | 327 M.L.P. | 31214 MACX | |
| Gnation-borde post. cresta lambdoidea. | 52,8 | 52,7 | 52 | 52,4 | 52,4 | — |
| Longitud cóndilo basal..... | 55,7 | 53,7 | 54 | 55,7 | 55,1 | — |
| Longitud basilar (de Hensel)..... | 51 | — | — | 51 | 51 | 47,8 |
| Longitud superior..... | 49 | 48,8 | 48,4 | 49 | 49,2 | — |
| Longitud palatilar..... | 24- | 25 | 25 | 23,7 | 23,7 | — |
| Longitud del zigoma (Bor. ant. orb. Borde post. for. post-glenoid)..... | — | 21,8 | 22 | 22 | — | — |
| Long. borde ant. cráneo (gnation)-borde poster. apósis postglenoid..... | 32 | 33 | 32,6 | 32,2 | 32,7 | — |
| Idem al proceso mastoideo..... | 44 | 43,5 | 43,5 | 43,7 | 45 | — |
| Long. línea media parte dentada del paladar..... | 19,5 | 18,7 | 18,8 | 19 | 19 | 17,2 |
| Long. borde post. órbita-borde post. cresta lambdoidea ¹ | 34 | 34,4 | 33,2 | 33,5 | 34,4 | — |
| Long. rostro (borde ant. órbita-gnation). | 14- | 15 | 15 | 16 | 15 | — |
| Long. borde ant. nasales-proc. postor- bitarios..... | 17,5- | 17 | 18 | 18 | 18 | 15,4 |
| Diámetro antero-posterior de la órbita.. | 9 | 8,5 | 8,5 | 8,8 | 8,4 | — |
| Alto de la órbita..... | 8,8 | 8,5 | 8 | 9 | 8,2 | — |
| Long. cresta sagital..... | sin | 25 | 25 | sin | 30 | — |
| Diámetro ánter-post. globo auditivo.... | 16,6 | 16 | 16 | 16,6 | 16,6 | 16,9 |
| Ancho máximo globo auditivo..... | 11 | — | 10,7 | 10,9 | 10,7 | 8,2 |
| Ancho bicigomático..... | 33- | 33,8 | 31,8 | 32 | 33,2 | 32,2 |
| Ancho bimastoideo..... | 29- | 28,7 | 28 | 29 | 28,7 | 26,4 |
| Ancho del rostro (entre forám. anteorb.) | 14,6 | 15,3 | 14,2 | 14,5 | 14,9 | 14,3 |
| Ancho rostro (sobre bord. ext. alvéol. caninos)..... | 12,8 | 12,9 | 12,6 | 12,5 | 12,8 | — |
| Ancho mínimo postorbitario..... | 10,8 | 11,2 | 10 | 12 | 9,4 | — |
| Ancho mínimo interorbitario..... | 13,6 | 15 | 14,2 | 14 | 14,5 | 12,9 |

¹ Dado que el ejemplar estudiado no es completo he adoptado el criterio de tomar las medidas entre los puntos reales y no en su proyección sobre el plano sagital del cráneo.

Las medidas seguidas de un guión-indican que son aproximadas.

CUADRO N° 1 (continuación)

| Magnitudes | <i>Dynacodon</i> Bossi, n. sp. 54-III-5-1 M.L.P. | <i>Lynceodon patagonicus</i> | | | | <i>Mustela (Gymn- mustela) africana</i> n. sp. 374.75 A.M.N.H. |
|---|--|------------------------------|----------------|---------------|---------------|--|
| | | 1255 M.L.P. | 1256 M.L.P. | 327 M.L.P. | 31214 MACN | |
| Ancho cráneo entre apófisis postorbitarias..... | 16,5 | 17 | 17 | 17 | 17 | — |
| Ancho cráneo entre bordes ext de los P4..... | 20- | 20 | 17 | 18 | 18 | — |
| Ancho del paladar entre los caninos.... | 7 | 7 | 7 | 7 | 7 | — |
| Ancho del paladar en la región postmolar..... | 6- | 6 | 5 | 6 | 5,5 | — |
| Ancho máximo de la caja craneana.... | 26 | 24 | 23,3 | 25,5 | 23 | — |
| Alto del cráneo en el basiesfenoides.... | 16 | 16,5 | 16,5 | 17 | 16,4 | 17,8 |
| Altura entre órbita y borde alveolar en P ¹ | 5,5- | 6,8 | 7 | 6,3 | 6,5 | — |
| Ancho de la cavidad nasal..... | 6 | 5,7 | 5,6 | 6 | 6 | — |
| Alto de la cavidad nasal..... | 5- | 5,2 | 5 | 5 | 5,7 | — |
| Alto del cráneo a la altura borde post. de M ¹ | 14,2 | 15,3 | 14,5 | 14,8 | 14,8 | 14,9 |
| Alto del cráneo en las apófisis pterigoides | 17,4 | 18 | 18 | 18,4 | 18,4 | — |

La longitud de la serie incisiva es un poco más corta que el diámetro antero-posterior máximo del P¹. Como en la especie viviente los incisivos forman una serie apretada, en la que el I² es el que alcanza un mayor tamaño.

El canino presenta el mismo desarrollo que en la especie actual.

Inmediatamente detrás del canino, casi en contacto con él, se encuentra el P². Su presencia constituye una de las más notables diferencias con el huroncito patagónico. Sólo se conserva en el lado izquierdo, aunque de su corona sólo una parte, pues ha saltado desde cerca de su base. Su contorno es más o menos redondeado, con el mayor diámetro dirigido anteroposteriormente. En el lado izquierdo se conserva el alvéolo, el cual es doble, índice de que el premolar es birradicado, con la raíz anterior más corta y de menor espesor. Este premolar se encuentra ubicado dentro de la línea de la serie dentaria y no desplazado medialmente, como en el caso de *Galictis*. Su posición es muy semejante a la que presentan muchas especies de *Mustela*. Su pequeño tamaño en relación al resto de los molariformes parece indicar que se trata de un premolar vestigial, en vías de desaparición.

El P³ presenta la misma estructura que en la especie viviente.

El P⁴ presenta algunas diferencias más marcadas respecto al correspondiente de la especie actual. En su estructura es muy similar al de *Galictis*. El protocono se halla desplazado medial y anteriormente, con un desarrollo un poco mayor que en la especie actual. Sin embargo este desplazamiento no alcanza la magnitud del de las especies de *Mustela*, ni de *Putorius*. Presenta una expansión hacia atrás en la que se destaca una pequeña cúspide. Sin embargo el desarrollo de esta expansión y de la cúspide correspondiente es poco marcado, sin

CUADRO N° 2

Magnitudes de la dentición superior de « *Lyncodon Bosei* » n. sp. y de varios ejemplares de « *Lyncodon patagonicus* ». (En milímetros)

| Magnitudes | <i>Lyncodon Bosei</i> , n. sp. 54-111-5.1 M.L.P. | <i>Lyncodon patagonicus</i> | | | |
|---|--|-----------------------------|--------------------|---------------|-------------------|
| | | 1255 M.L.P. | 1256 M.L.P. | 327 M.L.P. | 31214 M.A.C.N. |
| Longitud de la serie incisiva..... | 5,8 | 5,8 | 5,7- | 5,5 | 5,6 |
| » serie C-M ¹ (mitad interna)..... | 17 | 16,3 | 16,5- | 16 | 16,2 |
| » » C-p ⁴ | 14,8 | 14,2 | 14,2- | 14,2 | 14,5 |
| » » P ³ -P ⁴ | 9,2 | 10 | 9,2 | 9,7 | 9,7 |
| » » P ³ -M ¹ (mitad interna)..... | 11,5 | 11,5 | 11,4 | 11,4 | 11,6 |
| Diámetro antero-posterior máximo canino.. | 2,9 | × | × | 3 | 3,2 |
| » transverso máximo canino..... | 2,5 | × | × | 2,4 | 2,5 |
| P ² { Diámetro antero-posterior máximo | 1,3 | × | × | × | × |
| » transverso máximo..... | 1 | × | × | × | × |
| P ³ { Diámetro antero-posterior máximo..... | 3,1 | × | × | 3,1 | 3,2 |
| » transverso máximo..... | 1,7 | × | × | 1,7 | 1,5 |
| P ⁴ { Diámetro antero-posterior máximo..... | 6 | 6,3 | 5,5 ⁽¹⁾ | 6 | 6,3 |
| » transverso al protocono..... | 4 | 3,8 | 3,2 | 3,8 | 4 |
| » protocono-metastilo..... | 5,7 | 5,4 | 4,2 | 5,4 | 5,7 |
| » paracono-parastilo..... | 2,2 | 2,3 | 1,8 | 2,2 | 2,3 |
| » paracono-metastilo..... | 4 | 4 | 3,5 | 4 | 4,3 |
| » Diámetro transverso máximo..... | 5 | 4,8 | 4,3 | 4,8 | 4,8 |
| M ¹ { » antero-posterior lóbulo externo | 2,5 | 2,3 | 2,3 | 2,2 | 2,3 |
| » » » interno | 2,2 | 2,2 | 2 | 2,3 | 2,3 |

(¹) Los molariformes del ejemplar 1254 están muy gastados por tratarse de un individuo muy viejo y por tal razón sus medidas resultan más pequeñas que las normales.

× = ausente.

— = aproximada.

CUADRO N° 3

Magnitudes de la mandíbula y dentición de « *Lyncodon Bosei* » n. sp.
y de dos ejemplares de « *Lyncodon patagonicus* »

| Magnitudes | <i>Lyncodon Bosei</i> 54-III-5-1 M.L.P. | <i>Lyncodon patagonicus</i> | |
|---|---|-----------------------------|-------------------|
| | | 327 M.L.P. | 31214 M.A.C.N. |
| Longitud de la mandíbula (gonion-borde ant. sínfisis)..... | 32,6- | 32,8 | 32,8 |
| Altura rama ascendente (borde inf. gonion-borde sup. apof. coronoides)..... | 13,4- | 15,4 | 15 |
| Altura de la rama horizontal (interna) debajo del m_1 | 6 | 6 | 6,4 |
| Altura rama horiz. debajo del p_1 | 6,6 | 7 | 6,3 |
| Distancia entre p_2 y m_1 | 13 | 13,5 | 13,5 |
| » » p_2 y p_4 | 8,2 | × | × |
| p_2 (Diámetro anter-post. y transv.)..... | 1 × 1 | × | × |
| p_2 (« « « «)..... | 2,6 × 1,5 | 2,8 × 1,5 | 2,7 × 1,5 |
| p_4 (« « « «)..... | 3,5 × 1,8 | 3,5 × 1,8 | 4 × 1,8 |
| m_1 (« « « «)..... | 7 × 2,5 | 7 × 2,7 | 7 × 2,6 |
| Distancia bord. ant. canino-borde post. m_1 | 20,7 | 18,7 | 18,7 |

llegar al que presenta en *Galictis*, *Grissonella*, etc. La forma es intermedia entre el de *Galictis* y el de *Putorius*. De los ejemplares de la especie actual que he podido estudiar, sólo en uno (31214 M.A.C.N.) el protocono presentaba un desarrollo tan acentuado como en el fósil. Quizá *L. Bosei* por este carácter se asemeja algo a *Grammogale*, ya que a juzgar por la descripción de R. Hall (1951, p. 408) esta forma presenta caracteres intermedios entre *Lyncodon* y *Mustela*, con el protocono con un desarrollo medial más acentuado que el anterior. Sin embargo, a juzgar por las figuras dadas por este autor, la estructura del protocono del P^4 de *Grammogale* siempre se acerca más a *Mustela* que a *Lyncodon*, manifestado sobre todo en el estrechamiento anteroposterior de la expansión lingual de esta cúspide, sin indicios de la expansión posterior que presenta en *Lyncodon* y que siempre lo acerca más a *Galictis*. De manera que el P^4 de *Lyncodon Bosei* se asemeja al de *Grammogale* por poseer el protocono desplazado anteriormente, pero se diferencia netamente de él por poseer una expansión posterior que hace que la base de esta cúspide, por la que se

adosa al resto del premolar, sea mayor, asemejándose por ello a *Galictis*. Su estructura en general ofrece mayores afinidades con este género.

El M^1 presenta la estructura normal en la especie viviente. Es muy comprimido antero-posteriormente; el lóbulo externo es ligeramente más ancho que el interno; el protocono se halla desplazado anteriormente y el metacono es más reducido que el paracono.

MANDÍBULA Y DENTICIÓN INFERIOR (fig. 4):

Se conserva la mandíbula en muy buen estado, con la rama izquierda muy completa, a la que sólo le falta el cóndilo. A la rama derecha le falta la porción ascendente.

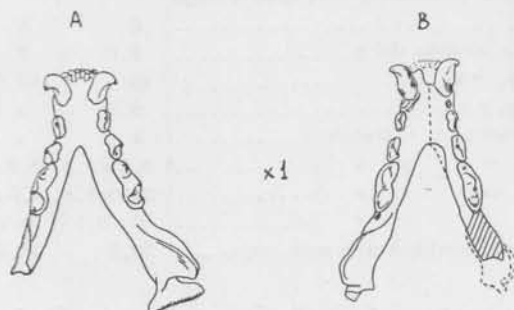


Fig. 4. — Vista superior de las mandíbulas de: A, *Lyncodon patagonicus*, n.º 327 M.L.P.; B, *Lyncodon Bosei* sp. n., n.º 54-III-5-1

Sólo he dispuesto de dos mandíbulas de *Lyncodon patagonicus* para su comparación, pero a juzgar por ellas no presenta caracteres diferenciales de gran valor. Las diferencias, comparada con cualquiera de ellas, no es mayor que las que presentan entre sí las mandíbulas de estos ejemplares actuales. Quizás la rama ascendente es un poco más baja, pero como falta la región del gonion, su verdadera altura resulta desconocida. La cara externa de la rama horizontal es un poco más convexa que en *L. patagonicus*. La sínfisis presenta la misma altura y se prolonga hasta el borde posterior del j_3 , como en la especie viviente. El borde posterior de la rama ascendente es de contorno cóncavo y girado superiormente hacia atrás, de manera que no converge con el borde anterior para formar una agudizada apófisis coronoides, como sucede en *Mustela*, *Putorius*, etc. Una posible diferencia con la especie viviente la constituye la fosa masetérica; es

un poco más profunda y se extiende anteriormente hasta la altura del lóbulo posterior del m_1 , mientras que en *L. patagonicus* sólo llega hasta el borde posterior de este molar.

Si bien la estructura de la mandíbula no muestra diferencias apreciables con la de la especie viviente, no sucede lo mismo con la dentición.

En el ejemplar tipo no se conservan los incisivos, pero el espacio que ocupaban, deducido de la longitud alveolar, era igual que en *L. patagonicus*. Los caninos poseen el mismo desarrollo que en esa especie. Por detrás de ellos se conserva un pequeño alvéolo, correspondiente al p_2 , de contorno perfectamente redondeado. La presencia de este premolar se manifiesta en un mayor alargamiento de la serie dentaria. Lógicamente el espacio existente entre el canino y el p_3 es mayor en 2 mm que el existente en la especie viviente, diferencia ésta que se mantiene en el espacio existente entre el canino y el m_1 . Sin embargo en la longitud p_3-m_1 esta diferencia no existe y resulta aproximadamente igual a la de la especie actual. La estructura de todos los molariformes posteriores al p_2 es exactamente igual a la de la especie viviente. El m_1 es muy comprimido lateralmente, típicamente sectorial, sin indicios de la presencia de un metaconido. La estructura de este molar en *Lyncodon* es muy semejante a la de *Grissonella* y *Putorius* y se diferencia de *Mustela*, ya que en éste el talónido es más ancho, confiriendo al molar un aspecto menos carnívoros. No obstante ser el espacio existente entre el m_1 y la raíz de la rama ascendente igual en la especie viviente y la fósil, existe en esta última un pequeñísimo alvéolo de escasa profundidad. Su presencia indica que en algún momento de la vida del animal existió un segundo molar, que no se presenta en ninguno de los estados del desarrollo de la especie actual. Sin embargo, la escasa profundidad del alvéolo y su escaso desarrollo hacen pensar que este molar era vestigial, muy reducido, y seguramente caduco en una temprana edad del animal. En el ejemplar tipo es posible que ya en la vida del animal hubiera caído y de haber existido indudablemente se hallaba próximo a caer. El diámetro antero-posterior de este alvéolo es de un milímetro escaso.

CUADRO N° 4
Dimensiones, logaritmos y sus diferencias de diversos cráneos de «Lyncodon patagonicus» comparados con «Lyncodon Boscii» (corresponden al diagrama en la figura 6)

| N° | Dimensiones | <i>L. patagonicus</i> 327 M.L.P. | | | <i>L. patagonicus</i> 1255 M.L.P. | | | <i>L. patagonicus</i> 1355 M.L.P. | | | <i>L. patagonicus</i> 31214 N.A.C.N. | | | <i>Lyncodon Boscii</i> 54-III-5-1 | | |
|-----|---|-------------------------------------|-------|------|--------------------------------------|-------|-------|--------------------------------------|-------|-------|---|-------|-------|--------------------------------------|-------|-------|
| | | D. | Log. | Dif. | D. | Log. | Dif. | D. | Log. | Dif. | D. | Log. | Dif. | D. | Log. | Dif. |
| I | Longitud gnation-borde post. cresta lambdoidea..... | 52,4 | 1,719 | 0 | 52 | 1,716 | -.003 | 52,7 | 1,721 | +.002 | 52,4 | 1,719 | 0 | 52,8 | 1,722 | +.003 |
| II | Longitud basilar (de Heusel)... | 51 | 1,707 | 0 | — | — | — | — | — | — | 51 | 1,707 | 0 | 51 | 1,707 | 0 |
| III | Longitud media parte dentada del paladar..... | 19 | 1,278 | 0 | 18,8 | 1,274 | -.004 | 18,7 | 1,271 | -.007 | 19 | 1,278 | 0 | 19,5 | 1,290 | +.012 |
| IV | Longitud rostro (Gnation-borde ant. órbita)..... | 15 | 1,176 | 0 | 15 | 1,176 | 0 | 15 | 1,176 | 0 | 15 | 1,176 | 0 | 14 | 1,146 | -.030 |
| V | Longitud borde ant. sutura nasales-proc. post. orbitar..... | 18 | 1,255 | 0 | 18 | 1,255 | 0 | 17 | 1,230 | -.025 | 18 | 1,255 | 0 | 17,5 | 1,243 | -.012 |
| VI | Longitud gnation-borde post apofisis post-glenoides..... | 32,2 | 1,507 | 0 | 32,6 | 1,513 | +.006 | 33 | 1,518 | +.011 | 32,7 | 1,514 | +.007 | 32 | 1,505 | -.002 |
| VII | Diámetro antero-posterior de la órbita..... | 8,8 | 0,944 | 0 | 8,5 | 0,929 | -.015 | 8,5 | 0,929 | -.015 | 8,4 | 0,924 | -.020 | 9 | 0,954 | +.010 |

| | | | | | | | | | | | | | | | | |
|------|--|------|-------|---|------|-------|--------|------|-------|--------|------|-------|--------|------|-------|--------|
| IX | Longitud máxima del globo auditivo | 16,6 | 1,220 | 0 | 16 | 1,204 | -0,016 | 16 | 1,204 | -0,016 | 16,6 | 1,220 | 0 | 16,6 | 1,220 | 0 |
| X | Ancho máximo del globo auditivo | 10,9 | 1,037 | 0 | 10,7 | 1,029 | -0,008 | — | — | — | 10,7 | 1,029 | -0,008 | 11 | 1,011 | +0,004 |
| XI | Ancho del rostro (en el foramen anteorbitario) | 14,5 | 1,161 | 0 | 14,2 | 1,152 | -0,009 | 15,3 | 1,184 | +0,023 | 14,9 | 1,173 | +0,012 | 14,6 | 1,164 | +0,003 |
| XII | Diámetro mínimo de la constricción postorbitaria | 12 | 1,079 | 0 | 10 | 1,000 | -0,079 | 11,2 | 1,049 | -0,030 | 9,4 | 0,973 | -0,106 | 10,8 | 1,033 | -0,046 |
| XIII | Ancho del paladar entre los caninos | 7 | 0,845 | 0 | 7 | 0,845 | 0 | 7 | 0,845 | 0 | 7 | 0,845 | 0 | 7 | 0,845 | 0 |
| XIV | Diámetro transverso máximo de la caja craneana (arriba apóf. mastoideas) | 25,5 | 1,406 | 0 | 23,3 | 1,367 | -0,039 | 24 | 1,380 | -0,026 | 23 | 1,361 | -0,045 | 26 | 1,414 | +0,008 |
| XV | Alto del cráneo en el basi-esfenoides | 17 | 1,230 | 0 | 16,5 | 1,217 | -0,013 | 16,5 | 1,217 | -0,013 | 16,4 | 1,214 | -0,016 | 16 | 1,204 | -0,026 |
| XVI | Longitud de la serie C ³ -M ¹ | 16 | 1,204 | 0 | 16,5 | 1,217 | +0,013 | 16,3 | 1,212 | +0,008 | 16,2 | 1,209 | +0,005 | 17 | 1,230 | +0,026 |

Nota: Abreviaturas: D.: Dimensión en milímetros; Log.: Logaritmo; Dif.: Diferencia con el logaritmo de la misma dimensión del término de comparación (*Lyncodon patagonicus*, n° 327 del M.L.P.); M.L.P.: Museo La Plata; M.A.C.N.: Museo Argentino de Ciencias Naturales.

V. DISCUSION

He dudado, al fundar esta nueva especie, si los caracteres diferenciales que sirvieron de base para ello poseen un valor jerárquico mayor. Quizá se justificaría una separación subgenérica, pero sólo sería basada en la diferente fórmula dentaria, ya que considero que los demás caracteres anatómicos se encuentran dentro de las variaciones normales de una especie. Todo hace pensar que la especie del Ensenadense se hallaba en un estado evolutivo muy próximo al de la especie viviente. El m_2 era vestigial, casi seguramente ausente en la mayor parte de la vida del animal. Tanto el P^2 como el p_2 , aunque se hallaban en uso, presentan un tamaño muy pequeño. Por otra parte, la presencia en el Bonaerense de la especie viviente indica que en el tiempo que media entre el Ensenadense y éste la evolución se manifestó en la pérdida de los premolares segundos y del m_2 . *Grammogale* representaría un ejemplo de un estado evolutivo similar al sufrido por *Lyncodon*, ya que no parece haber adquirido como constante la ausencia del P^2 , puesto que en uno de los casos estudiados por R. Hall (1951) se hallaba ausente. Es posible que *Galictis*, dentro de su historia filogenética, representa un estado evolutivo un poco más avanzado que el de *Lyncodon Bosei*, ya que, como lo hiciera notar Matschie (1895), es frecuente observar la falta del primer premolar, presentando en esos casos el mismo número que en *Lyncodon patagonicus*. Otro tanto ha sido posible observar con el m_2 de un ejemplar de *Poecilogale* (Matschie, 1895), el que se conservaba en un solo lado. No significa esto que necesariamente la presencia de los primeros premolares no corresponda en *Lyncodon Bosei* a un carácter constante, pero su sola presencia, sin estar unido a otros caracteres diferenciales más notables, me impide considerarlo aisladamente como de suficiente valor para establecer diferencias supraespecíficas.

A fin de hacer más evidentes las semejanzas o diferencias con la especie actual he adoptado el sistema de los diagramas logarítmicos propuesto por Simpson (1941), cuya explicación puede ser consultada en ese trabajo o en Kraglievich (1948), quien entre nosotros los adoptó primeramente.

En el diagrama nº 1 he comparado a *Lyncodon Bosei* con varios ejemplares de *Lyncodon patagonicus*, tomando como término de comparación a uno de éstos. De la observación de este diagrama se desprende que las diferencias entre el ejemplar de la especie fósil con

el ejemplar de *Lyncodon patagonicus* tomado como término de comparación no son mayores que las existentes entre los diversos ejemplares de *Lyncodon patagonicus*. Más aún, la línea que resulta de la comparación de las proporciones de *Lyncodon Bosei* con el "standard" se acerca más a la verticalidad que las correspondientes a los otros ejemplares del huroncito patagónico.

Difícilmente, tomando únicamente los datos resultantes de la aplicación de este sistema, podría siquiera establecerse una diferenciación específica del ejemplar fósil respecto al huroncito patagónico.

Resulta evidente que esta nueva especie de *Lyncodon* se halla en la línea que conduce a la especie viviente, de la que seguramente constituye un antecesor directo.

CUADRO N° 5

Dimensiones, logaritmos y sus diferencias de diversas mandíbulas de «*Lyncodon patagonicus*» (Blainv.) Gervais, comparadas con «*Lyncodon Bosei*», sp. n. (Corresponden al diagrama n° 7)

| N° | Dimensiones | <i>Lyncodon patagonicus</i> , 327, M.L.P. | | | <i>Lyncodon patagonicus</i> 31214 M.A.C.N. | | | <i>Lyncodon Bosei</i> 54-III-5-1 M.L.P. | | |
|-----|---|---|-------|------|--|-------|-------|---|-------|-------|
| | | D. | Log. | Dif. | D. | Log. | Dif. | D. | Log. | Dif. |
| I | Longitud de la mandíbula (gnion-borde ant. sínfisis...) | 32,8 | 1,515 | 0 | 32,8 | 1,515 | 0 | 32,6 | 1,513 | -.002 |
| II | Altura rama ascendente (Borde inf. gonion-borde sup. apóf. coron.).... | 15,4 | 1,187 | 0 | 15 | 1,176 | -.011 | 13,4 | 1,127 | -.060 |
| III | Altura rama horizontal (interna) debajo parte mediana de M ₁ | 6 | 0,778 | 0 | 6,4 | 0,806 | +.028 | 6 | 0,778 | 0 |
| IV | Altura rama horizontal debajo del P ₂ | 7 | 0,845 | 0 | 6,3 | 0,799 | -.046 | 6,6 | 0,819 | -.026 |
| V | Distancia entre C ₁ -M ₁ | 18,8 | 1,274 | 0 | 18,8 | 1,274 | 0 | 19,4 | 1,287 | +.013 |
| VI | Distancia entre P ₂ -M ₁ | 13,5 | 1,130 | 0 | 13,5 | 1,130 | 0 | 13 | 1,113 | -.017 |

Abreviaturas: Igual que para el cuadro n° 1. Los ejemplares son los mismos, salvo dos de ellos que no poseían mandíbulas.

El hallazgo de esta nueva especie agrega un mayor número de elementos de juicio que nos obligan a considerar con mayor detenimiento las posibles relaciones filogenéticas del género *Lyncodon*, o por lo menos a tratar de establecer las mayores o menores relaciones con los mustelinos fósiles o vivientes conocidos hasta el momento¹.

A fin de dar una idea del conocimiento actual sobre *Lyncodon* y las relaciones con los demás mustelinos fósiles, sintetizaré las opiniones vertidas por los investigadores que se han ocupado directa o indirectamente de su estudio.

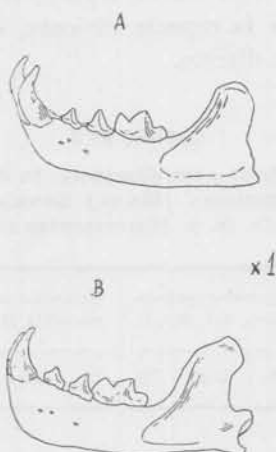


Fig. 5. — Vista lateral de las mandíbulas de: A, *Lyncodon Bosei* sp.n., n° 54-III-5-1; B, *Lyncodon patagonicus*, n° 32. M. L. P.

El autor de la especie viviente es Blainville (1842), quien en su conocido trabajo la denominó *Mustela patagonica*. Fué Gervais, en 1844, quien creó el subgénero *Lyncodon* para esta especie, elevado posteriormente por Burmeister (1879, vol. III) a la jerarquía de género.

Pocos son los autores que se han ocupado del estudio de esta especie, pero ya algunos de ellos se ocuparon de sus relaciones con otras formas sudamericanas o extrasudamericanas. Matschie (1895) se ocu-

¹ Quiero dejar constancia de mi agradecimiento al colega Osvaldo Reig por haberme permitido consultar una copia de su trabajo inédito donde da a conocer dos nuevas formas de mustelinos del Cuaternario inferior, una de las cuales guarda, según este autor, ciertas relaciones con *Lyncodon* dignas de ser consideradas con especial atención.

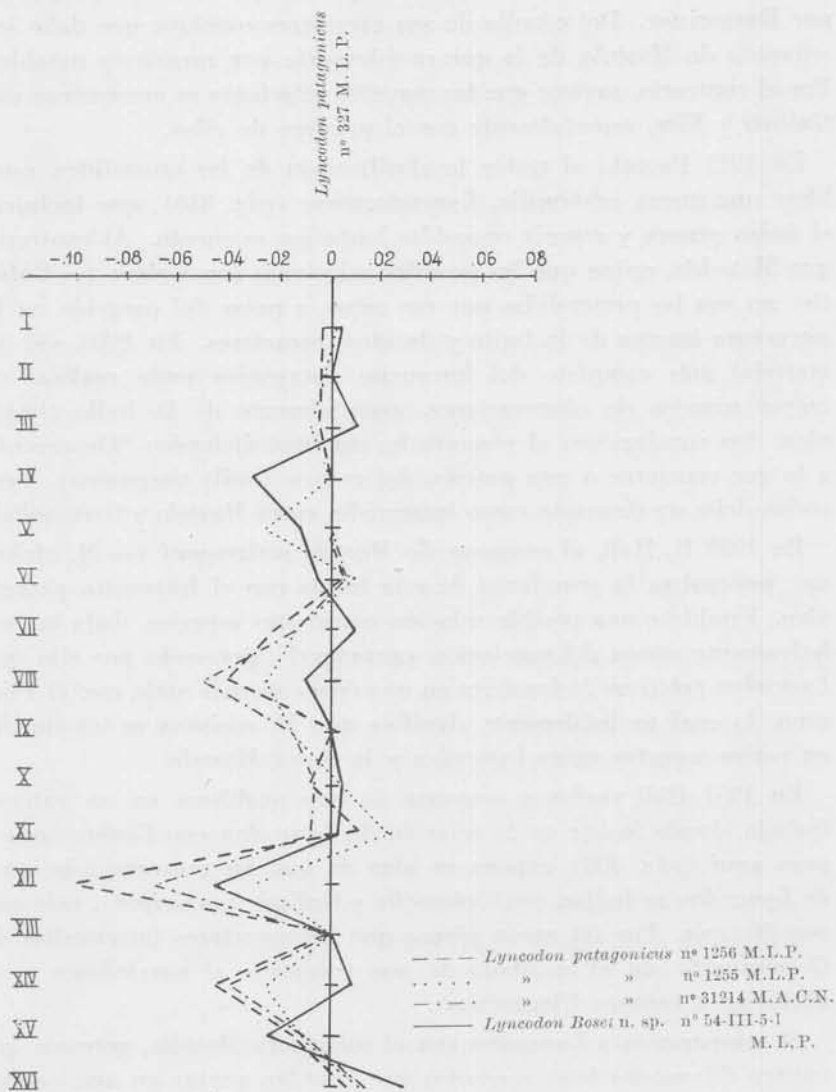


Fig. 6. — Diagrama logaritmico de las proporciones de diversas medidas craneanas de *Lyncodon Bosci* n. sp., y de varios ejemplares de *Lyncodon patagonicus* (Blainv.) Gervais. Término de comparación: *Lyncodon patagonicus*, n° 327 M. L. P. Los datos numéricos están indicados en el cuadro n° 4. Escala 0—2 = 10 mm; I—II = 10 mm.

pó de este animalito, reivindicando el género que fuera ya propuesto por Burmeister. Del estudio de sus caracteres concluye que debe ser separado de *Mustela*, de la que se diferencia por caracteres notables. Por el contrario, sugiere que las mayores relaciones se encuentran con *Galictis* y *Eira*, especialmente con el primero de ellos.

En 1921 Pocock, al tratar la clasificación de los mustelidos, establece una nueva subfamilia, *Lyncodontinae* (pág. 836), que incluiría el único género y especie conocidos hasta ese momento. Al contrario que Matschie, opina que las posibles relaciones con *Grison* (= *Galictis*) no son las pretendidas por ese autor, a pesar del parecido en la estructura interna de la bulla y de otros caracteres. En 1926, con un material más completo del huroncito patagónico pudo realizar un mayor número de observaciones, especialmente de la bulla timpánica. Sus conclusiones al respecto las sintetizó diciendo: "De acuerdo a lo que concierne a esta porción del cráneo (bulla timpánica), *Lyncodon* debe ser descripto como intermedio entre *Mustela* y *Grisonella*".

En 1939 R. Hall, al ocuparse de *Mustela stolzmanni* (= *M. africana*) puntualiza la semejanza de esta forma con el huroncito patagónico. Establece una posible relación entre estas especies, dada la "relativamente escasa diferenciación estructural", pensando por ello que *Lyncodon* entró en Sudamérica en una época no más vieja que el Plioceno, lo cual probablemente significa que *M. africana* es intermedia en varios aspectos entre *Lyncodon* y la típica *Mustela*.

En 1951 Hall vuelve a ocuparse de este problema en un extenso trabajo, donde insiste en la relación de *Lyncodon* con *Grammogale*¹, pero aquí (pág. 408) expone su idea de que las mayores relaciones de *Lyncodon* se hallan con *Grisonella* y *Galictis* (= *Grison*), más que con *Mustela*. Por tal razón piensa que los caracteres intermedios de *Grammogale* son el resultado de una tendencia al paralelismo y no obedecen a razones filogenéticas.

Si comparamos a *Lyncodon* con el subgénero *Mustela*, veremos que existen diferencias bien marcadas que impiden pensar en una posible relación, por lo menos de una época más o menos cercana. Muchos son los caracteres que los diferencian, entre los cuales los más impor-

¹ Nombre propuesto por Cabrera (1940) para diferenciar como un nuevo género a *Mustela africana* (= *M. stolzmanni*). Yo seguiré el criterio de R. Hall (1951) confiriéndole a este nombre la jerarquía de subgénero: *Mustela* (*Grammogale*) *africana*, para diferenciarlo del subgénero *Mustela*.

tantes son: la reducción dentaria en el huroncito patagónico y la consecuente reducción de la medida de la parte dentada del paladar; la distinta conformación del protocono del P⁴, en el que la proyección anterior no es tan marcada; el contacto del *processus pterigoideus* con el *processus styliformis* del globo auditivo; las arcadas zigomáticas más fuertes y convexas hacia afuera; la región basicraneana más corta; una compresión antero-posterior del M¹ mucho mayor; los forámenes palatinos anteriores menos desarrollados; la constricción postorbitaria más fuerte; las apófisis mastoideas más proyectadas externamente; el rostro bastante más alto y más corto; el foramen infraorbitario más

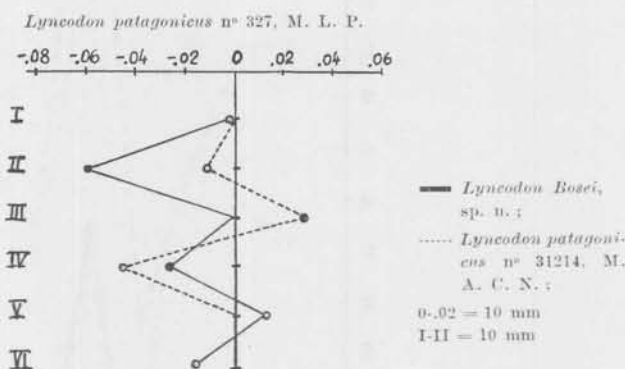


Fig. 7. — Diagrama logarítmico de las proporciones de diversas medidas mandibulares de *Lyncodon Bosei*, sp. n., y de varios ejemplares de *Lyncodon patagonicus* (Blainv.) Gervais. Término de comparación: *Lyncodon patagonicus*, n° 327, M. L. P. Los datos numéricos están indicados en el cuadro n° 5.

pequeño; las apófisis postglenoideas más fuertes; los nasales prolongados más adelante, casi hasta el borde anterior del premaxilar; la mandíbula con el borde inferior más plano; las apófisis coronoides menos agudas; la sínfisis mandibular más alta; el cóndilo mandibular con un desarrollo lateral menor; el m₁ sin indicios de metacónido, etc.

Estas diferencias se atenúan en parte si en vez de comparar *Lyncodon* con *Mustela* lo hacemos con *Grammogale*. Si se pretendiera dar a estas semejanzas un valor mayor del que en verdad presumo que tienen, y si se pretendiera ver en ellas una indicación de una posible relación filogenética, lógico resulta entonces pensar que el primero representa una rama desprendida mucho antes del "stock" original. El aislamiento que sufrieron de ese posible "stock" original

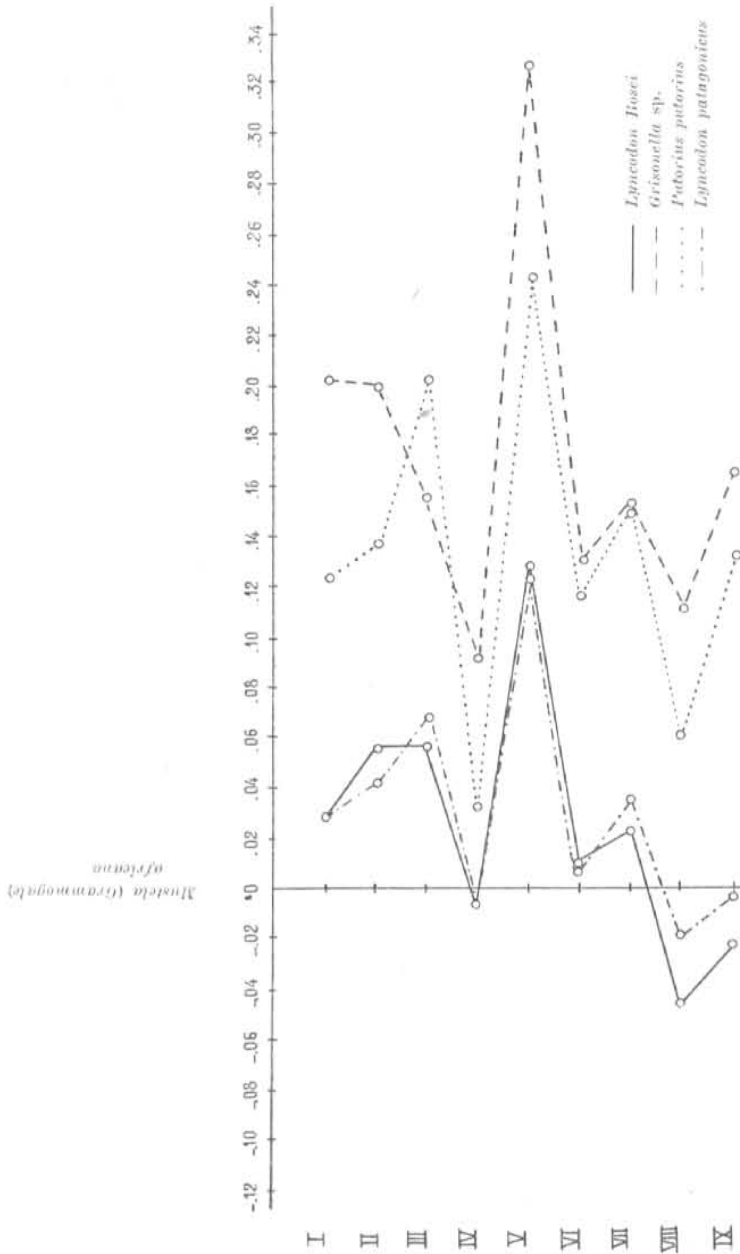


Fig. 8. — Diagrama logarítmico de las proporciones de diversas muelitas craneanas de *Lycopodon Boscii* sp. n., y de varios mueliclinos actuales. Término de comparación: *Musceta (Grammogale) africana*. Desmarrest, nº 374.75 del A. M. N. H., según los datos de K. Hall, 1951, p. 434. Los datos numéricos están indicados en el cuadro nº 6. Escala: 0-02 = 10 mm, I-II = 10 mm.

al migrar al continente sudamericano en distintas épocas produjo efectos similares. Entre otros es dable reconocer en ambos una tendencia a la reducción dentaria. *Lyncodon patagonicus*, de historia filogenética más antigua, alcanzó en su evolución la pérdida total de sus P^2 y p_2 y m_2 , ya insinuada en *Lyncodon Bosei*. En cambio en *Grammogale* el carácter de la ausencia de sus P^2 y p_2 no era aún definitivo, por lo menos en lo que concierne al P^2 , ya que en uno de los casos estudiados por R. Hall (1951, pág. 411) aún se hallaba presente en ambos lados. Además conserva el m_2 . *Grammogale*, a diferencia de *Mustela*, y más cercano por ello a *Lyncodon*, posee el P^4 con el protocono con un mayor diámetro ántero-posterior y no tan dirigido hacia adelante; el M^1 es más comprimido antero-posteriormente; la constricción postorbitaria más marcada; el rostro más ancho y más alto; la caja craneana más ancha; el paladar más ancho, etc. Sin embargo, muchas de las diferencias de *Mustela* con *Lyncodon* persisten en *Grammogale*, y aquellas semejanzas alcanzadas bien pueden ser interpretadas como un simple paralelismo adaptativo. El aspecto general de *Grammogale*, aun cuando se acerque en algo al de *Lyncodon*, siempre conserva sus mayores semejanzas con *Mustela*. El P^4 , aun cuando ha desarrollado un protocono con un diámetro ántero-posterior mayor que en *Mustela*, nunca alcanza el normal del género *Lyncodon*. Además, a juzgar por las láminas dadas por R. Hall (1951, lám. 29, fig. i), todavía este premolar conserva la curvatura ántero-posterior que da a la cara externa la forma cóncava común a *Mustela*. La compresión ántero-posterior del M^1 tampoco es tan marcada como en *Lyncodon*. Lo mismo sucede con el estrechamiento postorbitario; en *Lyncodon* este estrechamiento se efectúa inmediatamente detrás de las apófisis supraorbitarias, mientras que en *Grammogale* se realiza más atrás, tal como sucede en *Galictis* y *Grissonella*. El rostro más alto y más ancho puede ser el resultado, como en *Lyncodon*, de la reducción en el número de premolares. Por tal razón creo que las semejanzas de *Grammogale* con *Lyncodon* son más aparentes que reales y que si se pretendiera establecer relaciones de *Lyncodon* con cualquiera de las formas conocidas, seguramente se verá que las mismas y aún mayores se encuentran con *Galictis* y *Grissonella* y aún con *Putorius*.

A fin de establecer las verdaderas relaciones filogenéticas del huroncito patagónico en conocimiento de uno de sus antecesores, forzoso sería conocer también la historia filogenética de las formas vivientes mencionadas con las cuales presenta ciertas analogías.

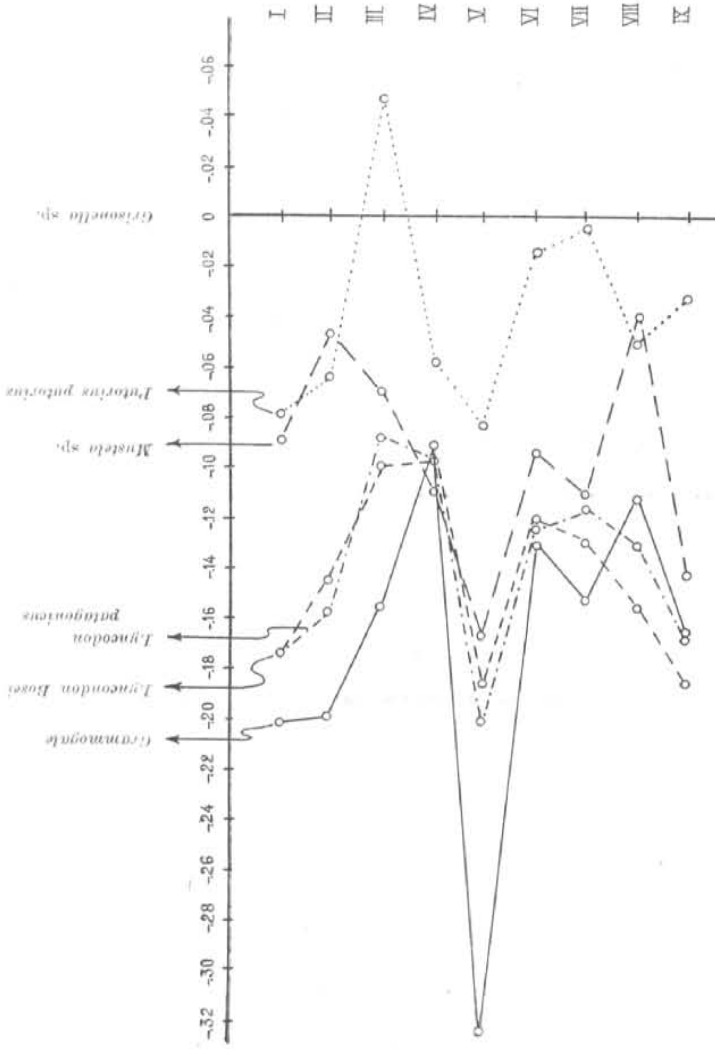


Fig. 9. — Diagrama logarítmico de las proporciones de diversas medidas craneanas de *Lyncodon bosci* n. sp., y de varios mustelinos actuales. Término de comparación: *Grisonella* sp. n.º 674, Col. Zool. M. L. P. Los datos numéricos están indicados en el cuadro n.º 4. Escala: 0.02 = 10 mm. I-II = 10 mm.

La historia paleontológica de *Mustela* no se remonta más allá del Pleistoceno y las formas conocidas de ese entonces no presentan diferencias específicas con las formas vivientes y en sólo pocos casos son subespecies distintas de las mustelas que viven en la actualidad en la misma área (ver: R. Hall, 1951, págs. 10-12). Según Hall, *Miomustela*, *Pliogale* y *Martinogale*, del Plioceno de Norteamérica, son posiblemente antecesores del subgénero *Mustela*.

De *Galictis* y *Grisonella* poco es lo que conocemos de sus posibles antecesores. A pesar de ser *Galictis* una forma tan común en el conjunto de la fauna sudamericana, el hallazgo de formas fósiles en nuestras formaciones o en formaciones geológicas sudamericanas, ha sido muy escaso. Sólo Lund (1841) ha mencionado la presencia en el Pleistoceno de Brasil de este género, con dos especies fósiles, *G. intermedia* y *G. major*. Según comunicación verbal de O. Reig en el Museo de Mar del Plata existe un resto de este género hallado en el Pleistoceno inferior de las barrancas de Chapadmalal, cuya descripción y relaciones dará a conocer próximamente. Estos son los únicos datos que he podido registrar del hallazgo de especies fósiles de *Galictis* en Sudamérica.

En el Pleistoceno de Norteamérica se ha encontrado una especie fósil, pero su relación con formas fósiles más antiguas no se ha establecido aún.

Otro tanto ocurre con el subgénero *Grisonella*, cuya presencia en el Ensenadenses de las costas del Río de la Plata ha sido establecida por Rusconi (1932 b). Sin embargo, lo fragmentario del ejemplar impide avanzar cualquier consideración sobre sus caracteres en relación con la especie viviente.

Una vez que se conozca mejor la historia paleontológica del grupo de *Mustela* y de *Galictis* podremos seguramente entrar a considerar si las aparentes semejanzas de *Lyncodon* con ellos responde a una relación filogenética, y seguramente podrá establecerse con cual de ellos posee relaciones más directas.

En los cuadros n^{os} 3 y 4 he comparado a los mustelinos vivientes sudamericanos que presentan semejanzas con *Lyncodon*. En el primero de ellos he tomado a *Grammogale* como término de comparación. Puede apreciarse que ninguno de los cuatro casos comparados se aproximan a la vertical, pero de ellos *Lyncodon* lo hace más, ya que la serie de sus medidas homólogas presentan proporciones más cercanas, con amplitudes menores y por ello más cercanas a la vertical. En cambio en *Putorius* y *Grisonella*, además de las diferencias

CUADRO N.º 6

Dimensiones, logaritmos y sus diferencias de Mustelinos actuales comparados con «Lyncodon Bosei», sp. n. (corresponden al diagrama N.º 8)

| N.º | Dimensión | <i>Mustela Grammogale africana</i> A.M.N.H. 374,75 | | | <i>Lyncodon Bosei</i> 54-411-5-1 M.L.P. | | | <i>Grisonella</i> sp. 674 M.L.P. | | | <i>Putorius putorius</i> 25148 M.A.C.N. | | | <i>Lyncodon patagonicus</i> 327 M.L.P. | | |
|------|---|---|-------|------|--|-------|--------|-------------------------------------|-------|--------|--|-------|--------|---|-------|--------|
| | | D. | Log. | Dif. | D. | Log. | Dif. | D. | Log. | Dif. | D. | Log. | Dif. | D. | Log. | Dif. |
| I | Longitud basilar (De Hensel). | 47,8 | 1,679 | 0 | 51 | 1,707 | + .028 | 76,2 | 1,881 | + .202 | 63,4 | 1,802 | + .123 | 51 | 1,707 | + .028 |
| II | Longitud línea media parte dentada del paladar..... | 17,2 | 1,235 | 0 | 19,5 | 1,290 | + .055 | 27,2 | 1,434 | + .199 | 23,5 | 1,371 | + .136 | 19 | 1,278 | + .043 |
| III | Longitud borde ant. nasales-procesus postorbitario..... | 15,4 | 1,187 | 0 | 17,5 | 1,243 | + .056 | 22 | 1,342 | + .155 | 24,5 | 1,389 | + .202 | 18 | 1,255 | + .068 |
| IV | Diámetro ant. post. máximo globo auditivo..... | 16,9 | 1,227 | 0 | 16,6 | 1,220 | - .007 | 20,8 | 1,318 | + .091 | 18,2 | 1,260 | + .033 | 16,6 | 1,220 | - .007 |
| V | Diámetro transverso máximo globo auditivo..... | 8,2 | 0,913 | 0 | 11 | 1,041 | + .128 | 17,3 | 1,238 | + .325 | 14,3 | 1,155 | + .242 | 10,9 | 1,037 | + .124 |
| VI | Ancho rostro (entre los forámenes anteorbitar)..... | 14,3 | 1,155 | 0 | 14,6 | 1,164 | + .009 | 19,3 | 1,285 | + .130 | 18,7 | 1,271 | + .116 | 14,5 | 1,161 | + .006 |
| VII | Ancho mínimo interorbitario. | 12,9 | 1,110 | 0 | 13,6 | 1,133 | + .023 | 18,3 | 1,262 | + .152 | 18,2 | 1,260 | + .150 | 14 | 1,146 | + .036 |
| VIII | Alto cráneo en basifosfoídes. | 17,8 | 1,250 | 0 | 16 | 1,204 | - .046 | 23 | 1,361 | + .111 | 20,5 | 1,311 | + .061 | 17 | 1,230 | - .020 |
| IX | Alto cráneo a la altura borde post. de M..... | 14,9 | 1,173 | 0 | 14,2 | 1,152 | - .021 | 21,8 | 1,338 | + .165 | 20,2 | 1,305 | + .132 | 14,8 | 1,170 | - .003 |

Nota: D = Dimensión en milímetros; Log. = Logaritmo; Dif. = Diferencia con el logaritmo de la misma dimensión del término de comparación *Mustela (Grammogale) africana*, n.º 374.75 A.M.N.H., según R. Hall. (1951, p. 434).

Dimensiones, logaritmos y sus diferencias de diversos cráneos de mustelinos actuales comparados con *Lyncodon Boscii*, sp. n. (Corresponde al diagrama n° 9)

| N° | Dimensiones | <i>Grissonella</i> sp. 674 M.L.P. Zool. | | <i>Mustela (Graminogale) africanae</i> 374,75 A.M.N.H. | | <i>Lyncodon Boscii</i> n. sp. 54-III-5-1 M.L.P. | | <i>Putorius putorius</i> 254b M.A.C.N. | | <i>Lyncodon patagonicus</i> 327 M.L.P. | | <i>Mustela</i> sp. 1018 M.L.P. Zool. | | | | | | | |
|------|--|--|-------|---|------|--|-------|---|-------|---|------|---|-------|------|-------|-------|------|-------|-------|
| | | D. | Log. | D. | Log. | D. | Log. | D. | Log. | D. | Log. | D. | Log. | | | | | | |
| I | Longitud basilar (de Hensel)..... | 76,2 | 1,881 | 0 | 17,8 | 1,679 | -.202 | 51 | 1,707 | -.174 | 63,4 | 1,802 | -.079 | 51 | 1,707 | -.174 | 62,2 | 1,793 | -.088 |
| II | Longitud línea media parte dentada del paladar..... | 27,2 | 1,434 | 0 | 17,2 | 1,255 | -.199 | 19,5 | 1,290 | -.144 | 23,5 | 1,371 | -.063 | 19 | 1,278 | -.156 | 24,4 | 1,387 | -.047 |
| III | Longitud borde ant. nasales-Processus postorbitario..... | 22 | 1,342 | 0 | 15,4 | 1,187 | -.155 | 17,5 | 1,243 | -.099 | 24,5 | 1,389 | +.047 | 18 | 1,255 | -.087 | 18,7 | 1,271 | -.071 |
| IV | Díámetro ant. post. máximo globo auditivo..... | 20,8 | 1,318 | 0 | 16,9 | 1,227 | -.091 | 16,6 | 1,220 | -.098 | 18,2 | 1,260 | -.058 | 16,6 | 1,220 | -.098 | 16,2 | 1,209 | -.109 |
| V | Díámetro transvers. máximo globo auditivo..... | 17,3 | 1,238 | 0 | 8,2 | 0,913 | -.325 | 11 | 1,041 | -.197 | 14,3 | 1,155 | -.083 | 10,9 | 1,037 | -.201 | 11,8 | 1,061 | -.167 |
| VI | Ancho globo auditivo..... | 19,3 | 1,285 | 0 | 14,3 | 1,155 | -.130 | 14,6 | 1,164 | -.121 | 18,7 | 1,271 | -.014 | 14,5 | 1,161 | -.124 | 15,6 | 1,193 | -.092 |
| VII | Ancho mínimo interorbital..... | 18,3 | 1,262 | 0 | 12,9 | 1,110 | -.152 | 13,6 | 1,133 | -.129 | 18,2 | 1,260 | -.002 | 14 | 1,146 | -.116 | 14,2 | 1,152 | -.110 |
| VIII | Alto cráneo en básicas fenoides..... | 23 | 1,361 | 0 | 17,8 | 1,250 | -.111 | 16 | 1,204 | -.157 | 20,5 | 1,311 | -.050 | 17 | 1,230 | -.131 | 21 | 1,322 | -.039 |
| IX | Alto cráneo a la altura borde post de M..... | 21,8 | 1,338 | 0 | 14,9 | 1,173 | -.165 | 14,2 | 1,152 | -.186 | 20,2 | 1,305 | -.033 | 14,8 | 1,170 | -.168 | 15,7 | 1,195 | -.143 |

Nota: D = dimensión en milímetros; Log. = logaritmo; Dif. = diferencia con el logaritmo de la misma del término de comparación (*Grissonella* sp. n° 674, Collec. Zool. Museo de La Plata).

de tamaño, las amplitudes de sus proporciones son un poco mayores y en consecuencia se alejan más de la verticalidad. Por otra parte, si bien *Lyncodon* presenta proporciones más cercanas a *Grammogale*, también se acerca a *Putorius* y *Grisonella* en sus proporciones, ya que la línea resultante presenta oscilaciones proporcionalmente semejantes.

En el diagrama n° 9 he tomado a *Grisonella* como término de comparación, usando los mismos ejemplares que en el anterior, más un ejemplar de *Mustela* sp. Aunque ninguna se acerca mayormente a la vertical, *Lyncodon* lo hace más que ninguno. Puede apreciarse además que *Mustela* se acerca a *Grammogale*, pero con ciertas diferencias que justificarían su separación subgenérica, tal como lo ha aceptado R. Hall. Por el contrario, ambas especies de *Lyncodon* presentan proporciones tan semejantes que las líneas resultantes son muy próximas.

Todos estos diagramas no hacen más que confirmar lo observado en las estructuras craneanas: *Lyncodon* es intermedio entre el grupo *Mustela-Grammogale* y *Galictis-Grisonella*, por otra parte ya establecido por Pocock (1926) al estudiar la bulla timpánica, y por Matschie (1895), en base a los caracteres craneanos. Sin embargo, y en base al conjunto de caracteres, es indudable que *Lyncodon* está más próximo a *Galictis-Grisonella* que a *Mustela-Grammogale*, al que agregaría *Putorius*.

La Plata, febrero 20 de 1955.

OBRAS CONSULTADAS

- AMECHINO, F. 1888. *Rápidas diagnosis de mamíferos fósiles nuevos*.
— 1889. *Contribución al conocimiento de los mamíferos fósiles de la República Argentina*, en *Act. Ac. Nac. Cienc. Córdoba*, t. VI.
— 1898. *Sinopsis geológico-paleontológica de la Argentina*, Segundo Censo de la República Argentina, Buenos Aires.
- BEDDARD, F. E. 1902. *Mammalia*. London.
- BURMEISTER, G. 1879. *Description physique de la République Argentine*, vol. III, Buenos Aires.
- CABRERA, ANGEL. 1913. *Sobre algunas formas del género "Mustela"*, IV. *Una opinión sobre "Mustela africana" Desm.*, en *Bol. de la Real Soc. Española de Hist. Nat.*, vol. XIII, n° 9, pp. 428-434, Madrid.

- 1914. *Sobre algunas formas del género "Mustela". V. Más sobre "Mustella nippon" y "Mustela africana"*, en *Bol. de la Real Soc. Española de Hist. Nat.*, vol. XIV, pp. 175-176, Madrid.
- 1928. *Sobre "Lyncodon patagonicus" con descripción de una nueva sub-especie*. Extracto de la *Rev. Chilena de Hist. Nat.*, año XXXII (1928), pp. 259-263.
- 1940. *Sobre carnívoros sudamericanos*, en *Notas del Mus. de La Plata*, 5 (nº 29), pp. 1-22.
- COPE, E. D. 1867. "*Galera macrodon*", *sp. nov.* en *Proc. Ac. Nat. Scien. Philad.*, 155.
- 1880. *On the foramina perforating the posterior part of the squamosal bone of the mammalia*, en *Proc. Amer. Philos. Soc. Phila.*, XVIII, pp. 452-461.
- DE BLAINVILLE, D. 1842. *Osteographie Genre "Mustela"*, p. 81, pl. 13.
- DOERING, A. 1881. *Expedición al Río Negro del General J. A. Roca*, pp. 32.
- D'ORBIGNY, A. 1847. *Voyage dans l'Amer. mérid.*, t. IV, 2ª parte, pp. 20-21, pl. 13, fig. 4.
- FLOWER W. H. AND LYDEKKER, R. 1891. *An introduction to the study of mammals living and extinct*.
- GÉRAVAIS, P. 1865. *Dictionnaire universelle d'histoire naturelle de A. d'Orbigny: Dents*, t. IV, p. 685.
- GREGORY, W. K. 1913. *Critique of recent work on the morphology of the vertebrate skull, specially in relation to the origin of mammals*, en *Journ. Morph.*, XXIV, nº 1, pp. 1-42.
- HALL, R. E., 1936. *Mustelids mammals from the Pleistocene of North America fifth systematic notes on some recent members of the genera "Mustela", "Taxidea" and "Mephitis"*, en *Contrib. to Paleont.*, Carnegy Ins. of Washington Publ., nº 473, pp. 41-119.
- 1939. *Remarks on the primitive structure of "Mustela stolzmanni", with a list of the South American species and subspecies of the genres "Mustela"*, en *Physis (Rev. Soc. Arg. de Cienc. Nat.)*, t. XVI, pp. 159-178, 1 lám. Buenos Aires.
- HALL, R. E. 1951. *American Weasels*, en *Univers. of Kansas Public., Mus. of Nat. Hist.*, vol. 4, pp. 1-466, láms. 1-41, 31 figs. Lawrence.
- KAMPEN, P. N. VAN. 1905. *Die Tympanelgegend des Säugetierschädels*, en *Morphol. Jahrb.*, 34, pp. 321-722.
- KRAGLIEVICH, J. L. 1948. "*Smilodontidion Riggii*", *n. gén., n. sp., un nuevo y pequeño esmilodonte de la fauna pliocena de Chapadmalal*, en *Rev. Mus. Arg. Cienc. Nat. "Bernardino Rivadavia"*, Cienc. Zool., t. I, nº 1, pp. 1-44.
- KRAGLIEVICH, LUCAS. 1934. *La antigüedad pliocena de las faunas de Monte Hermoso y Chapadmalal, deducidas de su comparación con las que le precedieron y sucedieron*. Montevideo.

- LUND, P. W. 1841. *Blik paa Brazieliens Dyreverden för sidste Jordonmvaeltning. V.* (Om de nulevende og uddöde Arter af Rovdyrenes Familie) Kon. Danske Vidensk., en Natur. Afh., 11, pp. 1-82.
- MATSCHIE, 1895. Über "Lyncodon patagonictum" (Blainv.), en *Sitzungs-Berichte der Gesellschaft Naturforschender Freunde zu Berlin*, pp. 171-177.
- MATTHEW, W. D. 1902. *On the skull of "Bunaelurus" a musteline from the White River Oligocene*, en *Bull. Amer. Mus. Nat. Hist.*, vol. 16, pp. 137-140.
- MILLER, G. S. 1912. *Catalogue of the mammals of western Europe*.
- PILGRIM, E. G. 1932. *The genera "Trochitis", "Enhydrictis" and "Trocharion" with remarks on the taxonomy of the Mustelidae*, en *Proc. Zool. Soc. of London*, págs. 845-867, láms. 1-2, 2 figs. London.
- POCOCK, ROYAL I. 1921a. *On the external characters of some species of Lutrinae (otters)* en *Proc. Zool. Soc. London*, pp. 535-546.
- REIG, O. 1952. *Sobre la presencia de mustélidos mefitinos en la formación de Chapadmalal*, en *Rev. Mus. Munic. Cienc. Nat. y Tradic. de Mar del Plata*, pp. 45-51.
- RUSCONI, CARLOS. 1932a. *La presencia del género "Lutra" en la fauna ensenadense de Buenos Aires*. en *Anal. Soc. Cient. Arg.*, CXIV, pp. 149-151, fig. 1.
- 1932b. *Dos nuevas especies de mustélidos del piso ensenadense "Griso-nella" Hennigi n. sp y "Conepatus mercedensis praecursor" subsp. n.*, en *Anal. Soc. Cient. Arg.*, t. CXIII, pp. 42-45, 2 figs.
- SIMPSON, G. G. 1921b. *On the external characters and classification of the Mustelidae*, en *Proc. Zool. Soc. London*, pp. 803-837, part. IV.
- 1926. *The external characters of the Patagonian weasel ("Lyncodon patagonicus")*, en *Proc. Zool. Soc. London*, pp. 1085.
- 1941. *Large Pleistocene felines of North America*, en *Amer. Mus. Nov.*, n^o 1136.
- 1945. *The principles of classifications and a classification of mammals*, en *Bull. Amer. Mus. Nat. Hist.*, LXXXV.
- 1946. *Palaeogale and allied early mustelids*, en *Amer. Mus. Nov.*, 1320, pp. 1-14, 4 figs.
- 1950. *History of the fauna of Latin America*, Separado como capítulo XI de *Science in Progress*, 7th. Series, pp. 369-408.



1 a



1 b



1 c

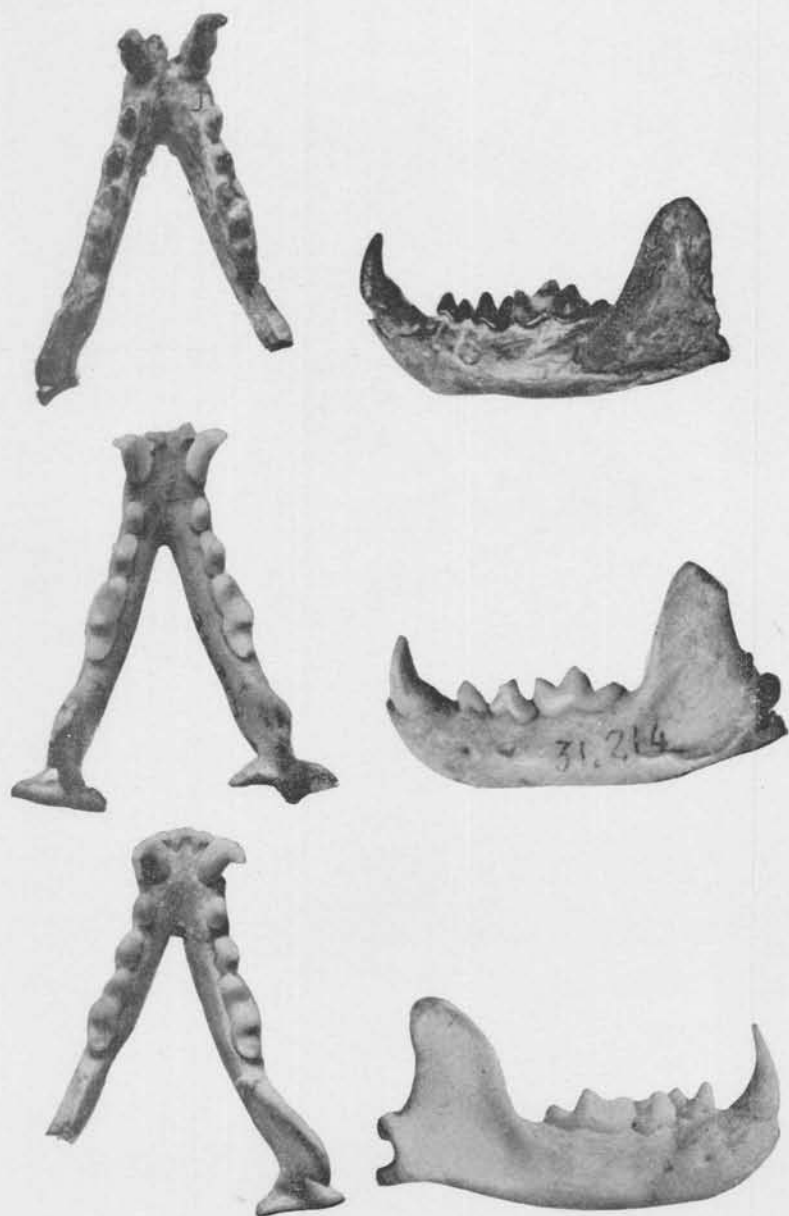


2 a

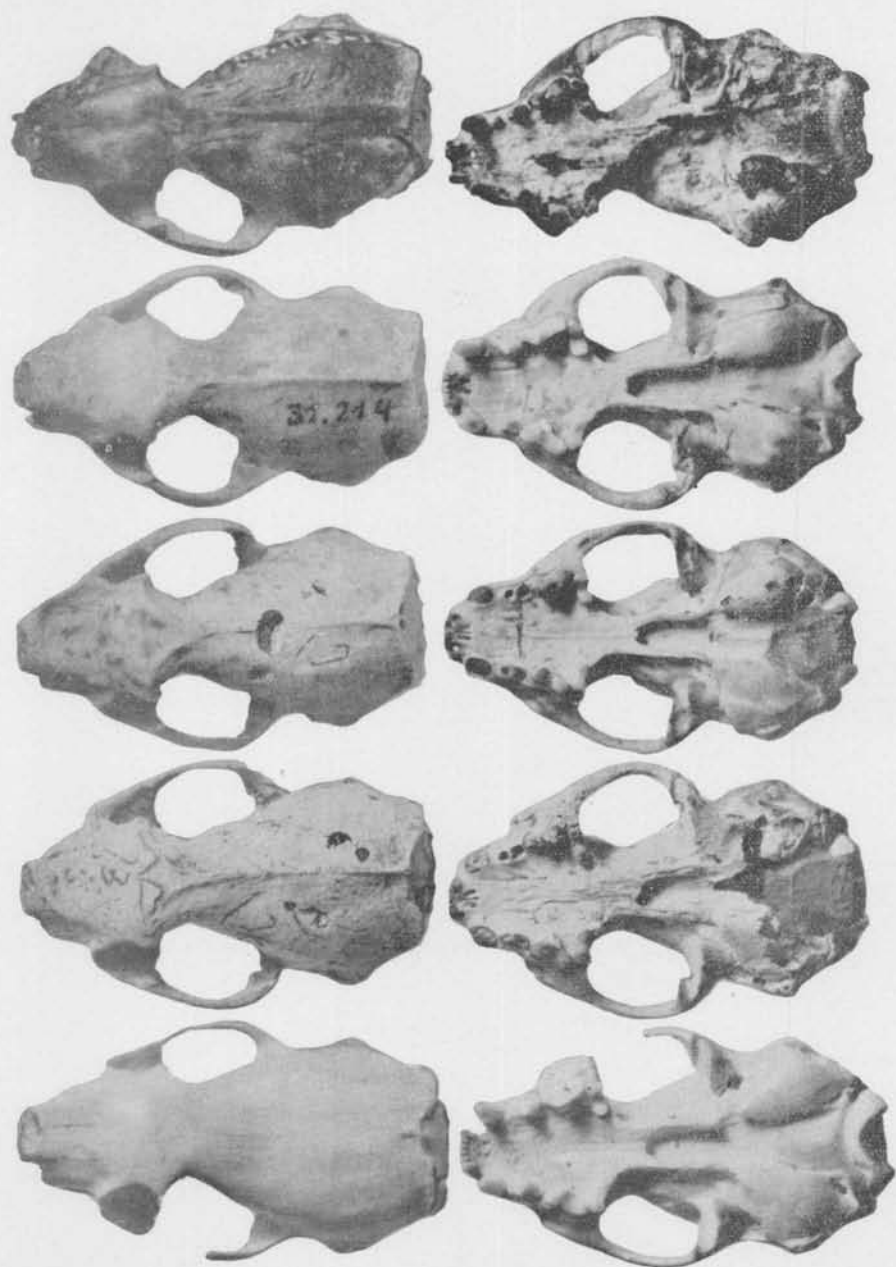


2 b

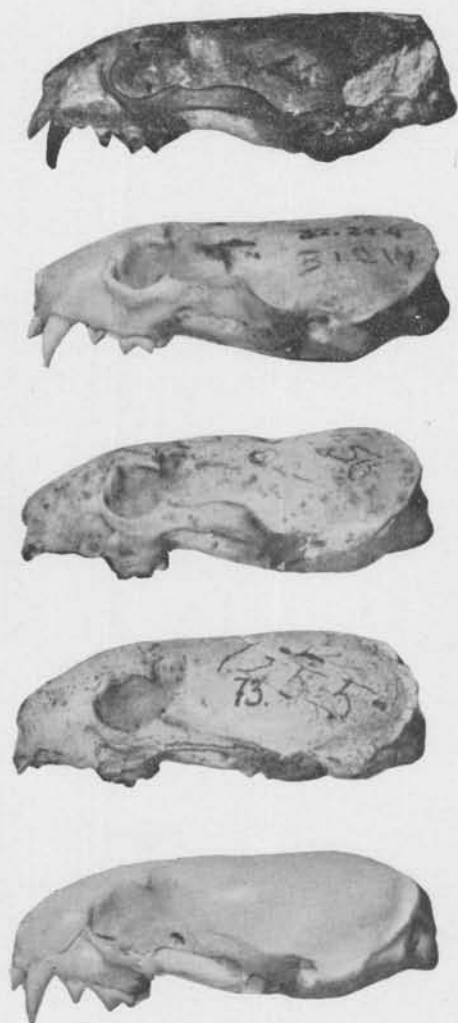
Lyncodon Bosei sp. n. : 1 a, vista superior del cráneo ; 1 b, vista inferior del cráneo ;
1 c, vista lateral del cráneo ; 2 a, vista superior de la mandíbula ; 2 b, vista lateral de
la mandíbula (Tamaño natural).



Vista superior y lateral de la mandíbula de *Lyncodon Bosei* sp. n. (arriba) comparada con las de dos ejemplares de *Lyncodon patagonicus*. (Aproximadamente $\times 3/2$).



Vista superior e inferior de varios cráneos de *Lyncodon patagonicus*, comparados con *Lyncodon Bosei* sp. n. (arriba). (Tamaño natural)



Vista lateral de varios cráneos de *Lyncodon patagonicus*, comparados con *Lyncodon Bosei* sp. n. (arriba) (Tamaño natural).